



Franja Cultural

I. Municipalidad de Angol

EL REGRESO GLORIOSO

En octubre de 1865 llega a Santiago, Benjamín Vicuña Mackenna. Le esperaba un intenso trabajo por el bien de su patria. Desde su arribo se ocuparía en gran medida y productiva. Su nombre comenzó a aparecer en El Ferrocarril, como redactor y escritor de folletos. Fue éste el diario de toda su vida. En él, da a luz, como periodista, todos sus trabajos: literarios — más de los que le faltan — El pueblo chileno se acostumbró así a tener todas las semanas el escritor, historiador y publicista Vicuña Mackenna de su casa.

Pero no fue sólo este diario el suyo; también escribió en La Libertad Económica, y en todas las revistas literarias que se publicaron en la segunda mitad del siglo XIX en el país. Son su obra, entre otras, La Revista Chilena, fundada por los grandes historiadores Diego Barros Arana y Miguel Luis Amunátegui, a quien publicó con gran regulo las publicaciones que el tercer integrante del triunvirato histórico de Chile le entregaba mensualmente. Otras revistas que conocieron su preocupación por la historia patria fueron La Revista del Pacífico, la Revista de Artes y Letras, La Revista Ilustrada y la Revista Sud América, por sólo mencionar algunas. Lo cierto es que toda persona, en especial escritor que requiera de Benjamín Vicuña Mackenna según trabajo histórico literario, se va alejando en él a un artista dispuesto a entregar un nuevo y excelente aporte.

Lo apostó en la historia Chile, toda la colonial y la contemporánea. La patria ya no tenía recursos sus grandes libros. Su alma impulsaba por investigar y entregar historias a su pueblo, lo hicieron en más de una ocasión con el amor a una obra. También, su espíritu literario lo impulsaba, desafiándolo a estos estudios realidades históricas. Más allá de esto impulsó que a misma historia, con el tiempo, se convirtiera como uno de los más grandes estudios que ha tenido el país. Aún están presentes en la historiografía chilena sus grandes obras: Portales — quien, de enemigo político, pasó a ser, para Vicuña, el más propio de los héroes chilenos.

En "Traducción de los Carreras" vuelve todo su patriotismo y volviendo a los trágicos sucesos ocurridos más allá de los Andes. "Vida de O'Higgins" es una de sus obras que aún perdura como una de las más sagaces biografías del prócer. En ella, utiliza documentos de notable valor histórico. Vicuña publica contra libros que es imposible aquí resistirlos (1).

En "Los Lispeguér y la Quintrala", donde con pluma ávida, ágil, describe a la sociedad chilena, del siglo XVII. "La historia de Valparaíso" trata sobre acerca del puerto narrado con tanta precisión de detalles. Con amor de hijo urbano agradecido describe "Historia de Santiago" — quizá se sabe más de ella —. Su trabajo, nananías, de quince años, produce cuatro libros históricos. Aparecen en "Juan Fernández", "Incendio de la Compañía", "Libro de Oro del Oro", "Libro de Oro de la Plata".

Benjamín Vicuña todo lo investiga, todo lo aprende, todo lo describe. Nada de lo chileno le es ajeno. La patria le siento suya y le debe mucho. Después, su pluma plena entregaba sus conocimientos elaborados a Chile entero.

No sólo fue un historiador.

Impulsó el desarrollo agrario y la educación. Primer secretario de la Sociedad Nacional de Agricultura, allí editó una revista llamada El mensajero de la Agricultura, donde valoró sus conocimientos adquiridos en Gran Bretaña.

Envió, país, nuevos métodos de cultivo y técnicas ulteriores de herramientas y maquinarias. Al continuarlo, apoyó económicamente todo merito relacionado por la instrucción agraria.

Más adelante, desempeña igual cargo en la Sociedad de Instrucción Primaria. Su dedicación labor en ambas sociedades se sabe a que más que su impulso, fue en el fondo, quien los creó.

Al impulso intelectual se limitaba. Dos años más tarde — en 1868 — comienza con él. En sus interminables estudios de derecho y se hizo abogado. Tarda a la edad veintiseis años. Su trabajo literario — apoyado por la ley — está en el Sistema penalizador chileno.

PERSONALIDAD ENCANDILANTE

Su vida cultural, literaria, política y social, lo llevaron a Benjamín Vicuña Mackenna — durante más de treinta años — haber sobre muy joven en el ámbito político y cultural de Chile en el pasado siglo.

Fue diputado y senador. Como parlamentario volvió a escribir uno de sus grandes libros: por un permanente realismo. Esta característica se hace aún más evidente y beneficiosa, cuando asume la intendencia de Santiago — en 1872, teniendo a la sazón cuarenta años —. Vicuña, funcionario superior, detalla y materializa la transformación de la urbe.

El regreso glorioso. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El regreso glorioso. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile